

PROLOGO MEMORIAS DE UN SUPERVIVIENTE”

Cuando los antiguos egipcios querían infligir a alguien el peor de los castigos, borraban su nombre de todas las inscripciones y registros para conseguir lo que es aún más doloroso que la tortura y la muerte: el olvido intencionado. Impedirnos quedar en la memoria de los otros es, en cierto modo, negar que hemos existido.

Este libro, escrito por uno de los pocos supervivientes de los canarios que estuvieron presos en campos de concentración nazis, es una reivindicación de la memoria individual y de la histórica, puesto que las dos formas de recuerdo se fusionan en estas páginas para demostrar, una vez más, que el ser humano es el indiscutible protagonista de la historia, sea cual sea su papel en ella. A Nacienceno Mata Rodríguez le correspondió ser la víctima de unos acontecimientos sobre los que se ha hecho el silencio durante demasiado tiempo. Uno de los grandes errores de la transición democrática española fue proponer el olvido como punto de partida de la nueva realidad social. Aparte de la imposibilidad material de negar para siempre los hechos –porque la realidad es muy tozuda-, esta actitud ha sido doblemente injusta para los vencidos porque las voces de quienes habían ganado la guerra se escucharon, y bien alto, durante casi cuarenta años. Pero, si esto es válido para todo el Estado español, lo es aún en mayor medida para el archipiélago canario, donde parece que las cosas ocurrieron todavía menos que en la península. Sin embargo, nada más incierto. La guerra, el exilio, las represalias de una posguerra que parecía no terminar nunca, se vivieron en Canarias con una intensidad que no puede ni deber ser olvidada, ya que forma parte de nuestro pasado y necesitamos aprender el él para reconocernos plenamente y para no repetirlo.

Nacienceno Mata nació en Las Tricias (La Palma) en 1911 y falleció en París en 2003. En 1936 fue movilizado por el ejército franquista, del que desertó junto con su hermano Orencio para pasar a la zona republicana. Al acabar la guerra huyó a Francia y fue internado en un campo de refugiados para poco más tarde, durante la invasión nazi, ser capturado por los alemanes y trasladado al campo de concentración de Mathausen, en

el que permaneció desde diciembre de 1940 hasta la liberación en 1945. *Memorias de un superviviente* es la escalofriante narración de las condiciones de vida –y de muerte– en aquel campo de exterminio, pero es también la constatación de que los seres humanos somos capaces de lo peor y de lo mejor. El vívido retrato que el autor hace de los presos y de los verdugos, en ocasiones incluso con ironía, supera cualquier ficción, y de ahí procede, seguramente, la emoción que el texto, estoy seguro, producirá en los lectores.

Los republicanos que huyeron a Europa para sufrir allí los horrores del nazismo son un ejemplo de dignidad y de valor en la defensa de sus ideales. En un momento como el que estamos viviendo en toda Europa, cuando desde muchos estamentos de poder se intenta desprestigiar la palabra ideología y sustituirla por un vacío de principios en el que sólo tengan cabida el consumismo y la conformidad, es más necesario que nunca ahondar en la verdad de nuestra historia y conceder a cada uno de sus protagonistas el lugar que en justicia le pertenece. Los presos canarios de los campos de concentración de la Alemania nazi han encontrado su voz en *Memorias de un superviviente*, y la experiencia de Nacienceno Mata es, de alguna manera, la de todos ellos, aunque los destinos de cada uno de ellos hayan sido muy diferentes. Ahora es responsabilidad nuestra, de las generaciones a las que se nos ha negado una información completa y fidedigna, apoyarnos en testimonios como de esta obra para exigir nuestro derecho a saber y el de ellos a ser recordados.

La Dirección General de Patrimonio Histórico del Gobierno de Canarias entiende que fomentar el conocimiento exacto y profundo de nuestro pasado es también su competencia, puesto que estamos tratando de historia y patrimonio de todos los canarios. No pretendemos alentar ningún tipo de vindicación. Muy al contrario, partimos del convencimiento de que la superación de los errores del pasado sólo puede lograrse escuchando todas las voces, en especial las que, a la fuerza, han permanecido calladas durante demasiados años. Creemos que es el momento de que reconozcamos como héroes a algunos de nuestros compatriotas cuya existencia ignorábamos, y esperamos que éste sea apenas el inicio de futuros testimonios y estudios dedicados a desvelar los aspectos más secretos de nuestra historia.